

EL PROCESO DE FORMACION DE LA CLASE OBRERA EN UN CASO DE FABRICA CON VILLA OBRERA

Federico Neiburg

INTRODUCCION

El objetivo de este trabajo es presentar algunos datos que nos encontramos realizando en el marco del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la ciudad de Olavarría -Provincia de Buenos Aires-, en torno a los grupos obreros ligados a la fábrica de cemento Loma Negra. En este artículo expondremos un panorama general del desarrollo de la investigación, a la vez que se marcarán posibles líneas de trabajo que se derivan de la misma y algunos de los problemas teóricos y metodológicos que ella contiene.

La investigación se desarrolla a partir del análisis de un grupo obrero particular, inserto en un conjunto de relaciones sociales y de poder determinadas, intentando describir el proceso histórico-concreto de formación de la clase obrera ligada a ese establecimiento industrial. Proceso que, en este caso, se encuentra enmarcado por el desarrollo de un sistema de fábrica con villa obrera, lo que implica un caso específico de subordinación de los grupos obreros que se extiende más allá de la esfera de la producción, para avanzar sobre la esfera de la reproducción de la fuerza de trabajo a partir de un elemento central -aunque no el único-: el control sobre la vivienda de los trabajadores.

La intención de analizar el proceso de formación de la clase contiene en sí misma una propuesta de carácter teórico y metodológica, que tiene que ver con la explicación del comportamiento social y político de la clase obrera y que se inserta en el terreno de la discusión en torno al concepto de «clase social».

Analizar los comportamientos sociales y políticos de la clase obrera a partir de su proceso de formación, supone no reducir el concepto de clase a un dato derivado del nivel de ingreso o del lugar ocupado por el grupo en el proceso productivo -de lo que se deduce mecánicamente una forma de comportamiento político-. Implica concebir a este proceso como un proceso político y cultural, a la vez que económico, en el que la clase se constituye en el objeto mismo de la investigación. Nos situamos así en el problema de la explicación de «los procesos me-

diantes los cuales las clases económicas se convierten en clases sociales» (Giddens, 1984, p. 97). En esta dirección, creemos importante la propuesta de E.P. Thompson en el sentido de distinguir situación de clase -como el nivel estructural de definición del concepto, que tiene que ver con las relaciones de propiedad a nivel de las relaciones de producción- y la formación de clase, que implica un concepto de clase en tanto proceso y relación. La clase es, de este modo, un producto tanto de la determinación de su situación estructural -en cuanto «fijación de límites» y «ejercicio de presiones» (Williams, R., p.107)-, como de la acción de los sujetos sociales. La clase es «definida por los propios hombres tal y como viven su propia historia» (Thompson:1977, p.10); «las clases caeacen al vivir los hombres y las mujeres sus relaciones de producción y al experimentar sus situaciones determinadas, dentro de un conjunto de relaciones sociales, con una cultura y unas expectativas heredadas y al modelar sus experiencias en formas culturales» (Thompson, E.P., 1984, p.38).

Creemos que una posibilidad para avanzar en el problema de las mediaciones entre la situación estructural («clase económica») y el comportamiento socio-político de la clase es el análisis de su proceso de formación, que en este sentido, es también un proceso de construcción de Identidades sociales. Creemos que es en este sentido como se debe comprender la intención de Thompson, al introducir el concepto de «experiencia» referido a «todos los denos, complejos y elaborados sistemas mediante los cuales la vida familiar y social halla realización y expresión (...): parentesco, costumbre, las reglas visibles y las invisibles de la regulación social hegemonía y acatamiento, formas simbólicas de dominación y de resistencia, fe religiosa e impulsos milenaristas, modos, leyes, instituciones e ideologías todos ellos, en conjunto, abarcan la genética de entero proceso social: agrupados todos, en un determinado punto, en la experiencia humana común la cual a su vez, en la forma de experiencias diferenciadas de clase, ejerce su presión sobre la suma (de todas ellas)». « Las maneras que una generación cualquiera, en un presente cualquiera, elabora

la experiencia, desafía toda predicción y escapa a toda diferencia estrecha de determinación» (Thompson: 1981, p. 262). El proceso de construcción de la clase es un proceso de relaciones «entre las clases y entre los miembros de una misma clase» (Meiksins Wood, E. p. 69), en el que la clase se estructura como tal convirtiéndose en una realidad social que «se manifiesta en estilos comunes de vida» (Giddens, A, p. 169).

El análisis de la dinámica de formación de la clase debe girar no sólo en relación al proceso de producción «en términos estrictos», a lo que sucede «dentro de la fábrica» a partir de una relación contractual que sanciona una relación productiva, que se manifiesta en los procesos de trabajo; debe también comprender lo que sucede «fuera» de ella, en la esfera más general de la reproducción de la clase. Debemos situarnos en los dos campos: tanto en las relaciones de propiedad y en los procesos de trabajo, como en la vida familiar, de barrio, de vecindad, en el terreno más amplio de las prácticas sociales e ideológicas.

Este trabajo de investigación intenta realizar un análisis detallado de un proceso de formación de la clase obrera en un caso histórico concreto, que tiene la particularidad de corresponder a un modelo de industrialización que supone «la inmovilización de la mano de obra a partir de la vivienda» (Leite Lopes: 1979, p. 41), lo que implica un modelo de relación entre la empresa capitalista y los trabajadores en el que ésta subordina la esfera de la reproducción de la fuerza de trabajo, constituyendo un sistema de relaciones de poder que trasciende la esfera de la producción.

En el desarrollo de la investigación se analiza el proceso de formación de la clase obrera, en relación a la fábrica de cemento Loma Negra, siguiendo el desarrollo de este modelo de relación social y sus transformaciones, «privilegiando las informaciones y representaciones del grupo obrero formado en aquella fábrica» (Leite Lopes: 1986, p. VIII), la visión de los propios obreros sobre el conjunto de relaciones y de procesos sociales en que se hallan insertos. A esto se suma la visión de los otros sectores sociales con los que éstos se relacionan (p.e. los patronos y el personal jerárquico de la empresa) y la información proveniente de fuentes escritas (archivos, periódicos, etc.).

EL SISTEMA DE FABRICA CON VILLA OBRERA.-

La fábrica de cemento Loma Negra se instala en la región de Olavarría en 1927, si bien desde hacía unos años ya había comenzado, en una escala menor, la explotación de cal y granito. Junto a Loma Negra comienzan a funcionar en la región otras dos compañías cementeras que desarrollarán también un sistema de fábrica con villa obrera. Originalmente este tipo de Industrias debe localizarse en el lugar de extracción del mineral, que en este caso, constituía una zona prácticamente despoblada, en la que la concentración urbana más cercana -Olavarría- se encontraba a más de 15 kms., en la que no se hallaba estructurado un mercado de trabajo industrial.

La radicación de la industria se convierte en un polo de atracción de fuerza de trabajo que, dadas las condiciones existentes, comienza a formar un nuevo asentamiento urbano en las inmediaciones de la fábrica. La empresa instala una serie de galpones (llamados «galpones de solteros», dado que la mayoría de los trabajadores eran hombres solos) donde se alojan los primeros trabajadores, de origen europeo y en su mayoría recién llegados al país. Comienza a delinearse así un sistema de relaciones sociales que gira en torno a la industria, en la que ella funciona como generadora y estructuradora de un mercado de trabajo allí donde éste no existía. Un sistema que fija la localización de la fuerza de trabajo a partir de inmovilizarla a través de la vivienda. Generación y estructuración de un mercado de trabajo, inmovilización de la fuerza de trabajo y educación de los nuevos obreros en la disciplina industrial, son algunas de las características de lo que denominamos sistema de fábrica con villa obrera.

Esto implica que entre la empresa y sus trabajadores no se establece sólo una relación de compra y venta de fuerza de trabajo a través del salario -una relación que tiene que ver con la imagen del trabajador «libre» del modelo de relación capitalista-; aquí el trabajador no es un proletario «libre» en términos estrictos, ya que se encuentra inmovilizado a partir de la vivienda, que es de propiedad de la empresa. Entre ésta y el obrero se establece una relación múltiple, en la que la empresa interviene sobre las condiciones generales de reproducción de los trabajadores.

El problema de la vivienda es sólo el punto en el que confluyen innumerables aspectos, que tienen que ver con este «avance» de la empresa sobre la esfera de la reproducción, y a partir del que se establecen una serie de relaciones múltiples que tie-

nen que ver con aspectos tales como, por ejemplo, el de la formación de las familias obreras. En este caso, desde el momento en que el trabajador decide contraer matrimonio, se plantea el traslado del «galpón de solteros» a una vivienda para él y su nueva familia (*). Esta vivienda será también propiedad de la empresa y el trabajador deberá comunicar a ella su intención de contraer matrimonio para solicitar casa y luego esperar la asignación de la misma, asignación que no se realiza en un plazo fijo o estipulado de tiempo.

Lo anterior es sólo un ejemplo del complejo de relaciones sociales que se estructura a partir del sistema de fábrica con villa obrera. Este ha sido definido por J.S. Leite Lopes (Leite Lopes: 1986) como un sistema de dominación a partir de las siguientes características, que aquí adaptamos al caso de nuestra investigación:

1.- La proletarianización de trabajadores rurales, de origen europeo recién arribados al país y sin entrenamiento en el trabajo industrial (en su mayoría portugueses, Italianos, españoles y alemanes).

2.- La concentración de poderes que se deriva de la reunión en las mismas manos del poder capitalista industrial y el poder derivado de la propiedad territorial. Resulta un elemento relevante el hecho de que la familia Fortabat, propietaria de la fábrica de cemento, lo es también de inmensas extensiones de tierras de excelente calidad (aproximadamente 40.000has.) dedicadas a actividades agrícolas y ganaderas. La concentración del poder derivada de la propiedad monopólica de la tierra plantea la necesidad de profundizar, en el trabajo de investigación, sobre una de las dimensiones que relacionan a la fábrica de cemento y la estancia Fortabat con el problema de la renta del suelo, tanto urbana como rural, que se manifiesta también a nivel de las estructuras de poder regionales. La fábrica de cemento de Loma Negra es sólo una parte de una gran empresa productiva que posee otras cuatro plantas de procesamiento de cemento en el país, las actividades agrícolas y ganaderas y una gran cantidad de otras actividades económicas.

Desde la lógica capitalista empresarial, se debe mirar a la fábrica como un aspecto más de esta gran compañía. El que constituya un sector de inversión dentro de una empresa mayor, nos debe hacer con-

siderar el hecho de que la racionalidad económica capitalista indicará la transferencia permanente de recursos de un sector a otro, transferencia marcada por las posibilidades de maximización de las ganancias (que incluyen el manejo del complejo impositivo en el que se encuadra la Fundación Fortabat), a la vez que, en función de la realidad económica global del país, se proyecta en cada momento particular en el caso concreto de esta planta industrial.

El poder monopólico trasciende los límites de las 40.000 has. de tierras, trasciende ésta y las otras plantas industriales, va más allá del control de los servicios y de medios de comunicación (p. e. Radio Olavarría) y se proyecta en la política nacional, en cuyo marco la actividad de la familia Fortabat es conocida; lo que a su vez vuelve sobre la imagen de «patrón» que interiorizan los trabajadores.

3.- El sistema de fábrica con villa obrera instituye un «gobierno local de hecho», en el que la administración de la fábrica se superpone a la autoridad pública. El sistema de fábrica con villa obrera implica la estructuración de relaciones de poder que, tampoco aquí, se restringen a la esfera de la producción, y que conducen a la formación de un sistema de poder que cuenta con estructuras de coerción y de consenso formales (la administración de las viviendas, de los servicios, la existencia de un cuerpo de seguridad con jurisdicción hacia dentro y hacia fuera de la planta industrial) y que supone, a su vez, la estructuración de relaciones de poder no institucionales, que se manifiestan también a nivel de las relaciones ideológicas.

Es en este nivel en el que el sistema de fábrica con villa obrera se manifiesta en toda su complejidad, donde las relaciones obrero-patronales se ven revestidas de innumerables elementos, en el que la personalidad de «los Fortabat» (primero Luciano Fortabat, luego Alfredo y finalmente Amalita Fortabat) se proyecta sobre los trabajadores, como la de un «gran padre» sobre sus hijos («la gran familia de Loma Negra»). Lo que nos conduce a un problema fundamental que se refiere a la interiorización, de parte de los trabajadores, del sistema de fábrica con villa obrera en tanto sistema de poder; ya que si bien la relación capital-trabajo, en términos estrictos, implica en sí misma una relación social, aquí el sistema de fábrica con villa obrera - que subordina la esfera de la reproducción de la fuerza de trabajo-mues-

(*)Una línea de investigación que por el momento no hemos encarado es la que se deriva de tomar como unidad de análisis a la familia obrera y el proceso de constitución de las mismas.

tra a la empresa como un gran campo de relaciones de poder, donde se desarrollan tanto la coerción como el consenso, donde el sistema de poder es, a la vez que resistido, interiorizado «negociado» en una gran cantidad de niveles que trascienden en mucho la relación estrictamente contractual.

El proceso de formación de la clase en el marco de un sistema de fábrica con villa obrera nos obliga a mirar el proceso de agrupamiento de los sectores obreros como producto de la confluencia de muchos factores, desde la Inmigración, hasta la relación patrón/cliente de carácter multidireccional entre los trabajadores y el gobierno de la empresa -la familia Fortabat-, pasando por el problema de la vivienda. Se trata de un proceso que no se agota en la relación laboral, posee también una dimensión política e ideológica...

4.- La trayectoria del sistema de fábrica con villa obrera conduce al trasbordamiento de éste en una ciudad mayor. Allí donde no había un mercado estable de fuerza de trabajo, en el lugar donde se localiza la industria, surge una villa obrera que poco a poco se convierte en un sistema urbano que va independizando su funcionamiento de su asociación original con la empresa. Este proceso de transformación de la villa obrera en una pequeña ciudad -o en un barrio mayor- comienza, a partir de las áreas ligadas a los servicios, desde el mismo momento en que la villa se conforma. En una primera instancia todos los servicios -menos los ligados a la producción y distribución de alimentos- corren a cargo de la empresa. Poco a poco se establecen en la zona comercios y pequeños talleres, luego se mejoran las vías de comunicación -en 1943 se construye la ruta asfaltada entre Olavarría y Loma Negra-, se construyen las instalaciones de clubes, clínicas y escuelas; se conforman asociaciones vecinales y sociedades de fomento. La zona se ve inmersa en un proceso de urbanización que incluye la ampliación de la villa obrera original, la construcción de una «Villa Nueva» y de otros dos barrios asociados a ella. Este proceso de urbanización se debe comprender como resultado no sólo del crecimiento de Loma Negra, sino como la combinación de éste con el crecimiento global del área urbana de Olavarría, que hoy cuenta con casi 100.000 habitantes; crecimiento que ha llevado a que los 15 kms. que separan Loma Negra de Olavarría sean hoy una zona casi por completo urbanizada.

De este modo, lo que en un principio era un sistema de fábrica con villa obrera -bastante similar en sus inicios a un enclave minero- pasa, de constituir

un pequeño poblado a ser un barrio de la ciudad de Olavarría.

Este proceso corre paralelo al de privatización de las viviendas, que comienza a mediados de la década de 1940 con el alquiler de alguna de ellas y la privatización del sector de los servicios correspondientes a la villa obrera (luz y agua); servicios que hasta entonces corrían por cuenta de la empresa. Proceso que culminará en la segunda mitad de los años 70 con la privatización total de la villa obrera, a través de la venta de las viviendas a los obreros de la empresa, por medio de créditos con intereses muy bajos.

El modelo de desarrollo de las relaciones sociales en Loma Negra se encuentra en gran medida determinado por el desarrollo del sistema de fábrica... con villa obrera, que tiende a transformarse en la empresa en una empresa capitalista «típica» con obreros «libres», una vez que el mercado de trabajo se encuentra ya constituido y la fábrica puede compartir -a partir de la existencia de una cada vez más fluida red de comunicaciones- un mismo mercado de trabajo con el cordón industrial de Olavarría. Una vez creado el mercado de trabajo, la continuidad de la villa obrera a su cargo deja de ser rentable para la empresa, lo que conduce a su privatización.

Es posible seguir la línea de desarrollo del sistema de fábrica con villa obrera como un elemento fundamental para la identificación de los momentos y los procesos históricos que marcan modelos particulares de relación entre los trabajadores y la empresa, como un indicador de los períodos significativos en el proceso de formación de los grupos obreros. Pero, asociados al sistema de fábrica con villa obrera, se desenvuelven una serie de elementos que deben ser considerados, y que a la vez constituyen líneas de trabajo en nuestra investigación.

LAS ORGANIZACIONES OBRERAS.-

El proceso de formación de la clase obrera puede ser mirado también a partir del desarrollo y de la existencia de las organizaciones obreras, lo que no implica reducir este tipo de organizaciones a las exclusivamente sindicales, sino también a todas aquellas organizaciones de las cuales forman parte los obreros de Loma Negra, sus esposas y sus hijos. Nos referimos con esto a los clubes deportivos, los clubes de inmigrantes, las sociedades de fomento, las asociaciones vecinales, los partidos políticos, etc. Todas ellas indican formas de agrupamiento de los obreros que los relacionan con otros sectores so-

ciales, otros obreros, el Estado o la misma empresa.

Dado el momento en que se encuentra nuestra investigación, hemos decidido hacer énfasis en esta presentación en la organización sindical, ya que ella constituye un elemento fundamental en cuanto a la dinámica de relaciones entre los obreros y la empresa.

En la década de 1930 cuando surgen en Loma Negra algunas organizaciones de mutuales, a la vez que se organizan estructuras sindicales clandestinas, de filiación anarquista y comunista. Esta incipiente organización sindical implicó formas de resistencia obreras que, al parecer, no llegaron nunca a traducirse en grandes huelgas, lo que quizás se debió al hecho de no contar con el suficiente consenso entre los trabajadores y a que los propios objetivos de estas organizaciones «se planteaban para más adelante», no en cuanto a las condiciones de trabajo sino en relación al sistema social en su globalidad.

Esta primera organización sindical, integrada por inmigrantes europeos, funcionaba a nivel de grupos clandestinos de estudio, que publicaban volantes e imprimían literatura anarquista y socialista. Estos grupos fueron permanentemente perseguidos y duramente reprimidos por la empresa por medio de su propia estructura de seguridad, junto a la policía municipal y provincial.

En 1943 estalló un conflicto entre los obreros anarquistas y comunistas por un lado, y los trabajadores peronistas por el otro. El grupo de obreros peronista planteaba reivindicaciones claras sobre las condiciones de vida y de trabajo de los obreros (salario, salud, etc.) y, por otro lado, encarnaba la posibilidad del reconocimiento legal de la organización sindical. El enfrentamiento terminó con el encarcelamiento de los anarquistas y comunistas y el estallido de una huelga por mejoras salariales y por el reconocimiento de la organización sindical por parte de la empresa. Los sindicalistas peronistas negociaron la primer demanda y lograron el reconocimiento de la segunda, con lo que legitimaron su organización, constituyendo la Asociación de Obreros Mineiros de Loma Negra (A.O.M.A), que sustituyó al ilegal sindicato de Trabajadores de la Cal y de la Piedra, controlado por los comunistas y los anarquistas.

Este proceso que aquí es descrito de manera muy breve y simplificada constituye un proceso sumamente complejo de organización obrera, que trasciende el caso de Loma Negra y que se inserta

en la historia general del sindicalismo argentino y en el surgimiento del peronismo como un movimiento social con un gran consenso entre los sectores obreros.

Pero el problema de la organización sindical, en cuanto al proceso de formación de la clase, se proyecta en muchas otras dimensiones. Estas tienen que ver con el complejo de relaciones empresa-trabajadores que, aunque no corre exclusivamente por la vía sindical, tiene a ésta como una forma de relación institucionalizada, por oposición a otras vías «informales», que trataremos más adelante.

La nueva organización sindical firma en 1943 los primeros convenios colectivos de trabajo, por primera vez se legisla sobre las condiciones generales de trabajo, lo que implica la sanción de las diferentes categorías de trabajadores -mensuales y de planta- y termina con la figura del trabajador que todos los días debía presentarse en la Oficina de Personal de la compañía, para esperar que cada Jefe de Sección designará quién trabajaba ese día y quién no lo hacía; elección que no estaba sancionada según ningún criterio formal, pero que tenía que ver tanto con las necesidades cotidianas de trabajadores, por parte de la empresa, como con una estructura de lealtades entre los jefes de sección y los trabajadores, que era alimentada por el propio sistema.

A partir de la firma de los convenios colectivos, el proceso de asignación de viviendas en la villa obrera pasa de manos de la empresa al sindicato, lo que vuelve un aspecto del control sobre las condiciones generales de reproducción de la fuerza de trabajo de la empresa al sindicato. El sindicato pasa a tener injerencia sobre la asignación de las viviendas, pero la propiedad de las mismas y la decisión última se encuentran, aún en ese momento, en posesión de la empresa.

El análisis del funcionamiento del sindicato de Loma Negra nos introduce en la problemática sindical y en el análisis de la «burocracia» sindical. Este constituye un fenómeno complejo, que debe analizarse no sólo en cuanto a las relaciones entre los dirigentes obreros y la patronal, sino también en el sentido de mirar los mecanismos por los cuales los dirigentes se legitiman frente a sus bases. Sin prestar atención a los dos términos de la relación el análisis será parcial y no nos permitirá avanzar en la comprensión de la complejidad del funcionamiento de la dirigencia sindical, funcionamiento que incluye negociaciones con la patronal, a la vez que relaciones muy estrechas con las bases obreras, que su-

ponen relaciones de parentesco, de origen étnico, de lealtades y de clientelismo político en uno y otro sentido -empresa y bases obreras-; relaciones que no son en una sola dirección y en las que se desarrollan mecanismos múltiples de reciprocidades.

Hasta qué punto la organización sindical posee autonomía de sus bases, responde a los intereses de ellas o de la patronal, cuáles son los mecanismos concretos por los que se desarrollan las reciprocidades, las lealtades, las legitimaciones y los conflictos, todo ello constituye un fenómeno sumamente complejo sobre el que nos encontramos trabajando en esta investigación.

El sindicato A.O.M.A. de Loma Negra exhibe con orgullo el hecho de que todas las huelgas generales decretadas por la C.G.T. han sido acatadas masiva y disciplinadamente por los obreros de la fábrica; mientras la empresa proclama, también como uno de los signos de la cordialidad con que se desenvuelven las relaciones entre los integrantes de la «familia Loma Negra», que nunca los trabajadores plantearon una huelga que no ha sido un paro general decretado por la C.G.T..

LAS RELACIONES TRABAJADORES-EMPRESA.-

La relación entre empresa y trabajadores -como la relación entre trabajadores y empresa mediada por el sindicato-, en un sentido amplio no es en ningún caso una relación lineal de negociación clara en un solo sentido, como la que se deriva del modelo abstracto de relación capital-trabajo. En el caso de Loma Negra -como en todos los casos concretos de relaciones laborales-, la relación se estructura a partir de canales «orgánicos», como el sindicato, y también a través de canales informales e, incluso, de relaciones personales.

Un elemento que se debe destacar es la estructuración de lealtades, de relaciones tipo patrón /cliente, estimuladas por el hecho de tratarse de una empresa -por lo menos en un principio- aislada de una concentración urbana mayor, en la que los trabajadores y gran parte del personal jerárquico y de dirección de la fábrica, se encuentran concentrados en una unidad territorial pequeña y bien definida, que conforma la «comunidad» de Loma Negra.

Esto, aunado a la personalidad de Luciano y luego de Alfredo Fortabat, contribuyó a diseñar un

tipo de relación sumamente personalizada, que veía fomentada y facilitada por los recorridos que Fortabat (*) realizaba por la «Villa Fortabat», hablando con los obreros, preguntando por sus familias. Es tipo de relación «paternalista», se manifestaba en el manejo de la ilegalidad, reservado para sí mismo el mismo Fortabat. El podía, por ejemplo, ante la necesidad de reformar una casa por parte de un trabajador, decirle que robe los ladrillos de la empresa «sin que se entere el Jefe de la Sección correspondiente». Las familias de trabajadores identifican a Fortabat como alguien a «quien se podía acudir en caso de necesidad, alguien preocupado por las condiciones de vida. Una imagen de patrón que ajusta más a la de un dueño de plantación cañera que a la despersonalizada y anónima figura del patrón capitalista.

En Loma Negra se organizaban, hasta hace pocos años, grandes jornadas de festejos, de una semana de duración, en conmemoración del Día de Loma Negra. Festejos que incluían desde competencias deportivas; un gran asado al que incluso tenían invitados ajenos a la empresa («iba qui quería»), en el que don Fortabat pronunciaba un discurso; hasta la elección de la «Reina de Loma Negra» y de la casa mejor cuidada de la Villa. En esta última competencia, el jurado estaba formado por el propio Fortabat y su señora, quienes -junto a las familias de la Villa- se sentían «orgullosos» por la belleza y la limpieza de la Villa, que era arreglada especialmente todos los años para el concurso.

Este modelo de relación entre los trabajadores y su patrón nos debe llevar a preguntarnos acerca de la significación dada al «orgullo» por la belleza por la ausencia de conflictos visibles en la relación donde ese sentimiento posee a la vez que sentido compartido, también contenidos diferentes, desde la óptica de los trabajadores y desde la de la compañía.

Este modelo de relación se desarrolla y su transformaciones junto al desarrollo y los cambios en el sistema de fábrica con villa obrera, al que encuentra asociado. Mientras este sistema funciona en todo su «esplendor», este modelo de relación «paternalista» y personalizada resalta en cada relación los trabajadores. A medida que el sistema de fábrica con villa obrera se va desagregando, la imagen del patrón sufre transformaciones, que incluso pueden compararse a los «sucesivos» patrones. Primero a

(*)Dado los límites de este trabajo y el momento de la investigación, no se incluyen aquí el análisis de las diferencias entre los sucesivos patrones, que se relacionan con momentos diferentes del modelo de fábrica con villa obrera.

Luciano, quien -simplificadamente- encarna la imagen del «trabajo», del inmigrante emprendedor y perseverante -que llegó al país igual que cualquiera de los obreros de la fábrica» y que «contrajo matrimonio con una indígena». Matrimonio del que era hijo don Alfredo, el auténtico «padre de Loma Negra». Su muerte coincide con la última fase de desarrollo con la empresa -que comienza a mediados de la década de 1970-, y su sucesora, Amalita Fortabat, sí bien marca continuidades con la imagen de su esposo, está menos presente en la vida cotidiana de la Villa Obrera -no vive en Loma Negra-, a la vez que coincide con un período de la compañía que, en lugar de ser de expansión como el anterior, lo es de retracción (en el «antes» y el «ahora» coincide también con la del patrón. El «antes asociado al período de esplendor y a don Alfredo -permisivo a la vez que autoritario-, el «ahora» asociado a la contracción de la demanda de fuerza de trabajo y a una imagen mucho más lejana del patrón, que se preocupa «más por figurar en revistas y en la televisión, que por ver cómo andan las cosas en Loma Negra».

FASES DE DESARROLLO DE LA INDUSTRIA, PROCESOS DE TRABAJO Y CAMBIOS TECNOLÓGICOS.-

Es importante marcar el hecho de que Loma Negra contiene, en una misma planta industrial, dos tipos de procesos de trabajo: uno es el estrictamente extractivo minero, que incorpora los cambios tecnológicos con mayor lentitud; y el otro es propiamente el industrial, que implica la transformación de la materia prima -que proviene del primer proceso- en cemento; es aquí donde la incorporación de tecnología es más dinámica, contribuyendo al desplazamiento de la mayor parte de la fuerza de trabajo.

A partir de mediados de la década de 1960 -pero sobre todo a partir de 1976-, se desarrolla en Loma Negra un fuerte proceso de reducción de personal en el que influyen, tanto la incorporación de tecnología como la situación económica del país, que conduce a que hoy Loma Negra cuente con un sistema de funcionamiento que se encuentra computarizado en casi todas las fases del proceso productivo, menos en la de extracción del mineral, en las que se concentran los pocos obreros estables con los que cuenta hoy la empresa.

El cambio tecnológico fue modificando el proceso de trabajo, introduciendo variantes no sólo en las formas de trabajo, sino también en las fases del propio proceso. Estos cambios comenzaron por la fase que corresponde al transporte del mineral de la

cantera a la «fábrica de cemento», proceso que marcó el paso de la tracción con animales al ferrocarril y, en la actualidad, a una banda sin fin de 6 kms. de extensión, controlada desde la computadora central. Otras áreas en las que se introducen cambios significativos son las de la molinera del mineral, los hornos de cemento y la embolsadora. Poco a poco los nuevos hornos, las nuevas moladoras y embolsadoras sustituyen el trabajo humano, imponiendo su propio ritmo de producción.

El impacto que el cambio tecnológico causa en la vida de los obreros se debe considerar a partir de un elemento central: la visión de los propios obreros sobre el proceso de trabajo, visión que incluye tanto sus relaciones con la tecnología, como con los otros trabajadores ligados a otras fases del proceso de trabajo. Considerando esta visión es posible valorar el impacto, que estas transformaciones, causa en los propios trabajadores. El hecho de analizar el proceso de trabajo, a partir de la visión de los trabajadores sobre el mismo, permite avanzar sobre una dimensión particular de la formación de la clase que nos introduce en el «taller de la producción», lugar a partir del cual el trabajador también se agrupa como clase y sobre el que construye un universo de categorías, que constituyen una dimensión específica de sus prácticas sociales e ideológicas, que tiene que ver con la manera en que los trabajadores viven el trabajo, el proceso de trabajo y las relaciones laborales.

La visión del trabajo, la construcción del proceso de trabajo a partir de las representaciones de los obreros, constituye una línea de investigación sobre la que nos encontramos trabajando.

Volviendo a los cambios en las relaciones laborales, destacaremos aquí sólo un aspecto de ellas, que tiene que ver con lo que es el funcionamiento actual de la empresa. Nos referimos a la sustitución de trabajadores de planta de la fábrica por pequeñas compañías contratistas. Este proceso se inicia decididamente también a partir de 1976, e implica la reducción más drástica de personal que conlleva, a que de los 2000 obreros con los que llegó a contar Loma Negra en la actualidad haya menos de 1000, de los cuales la mayoría son trabajadores administrativos.

La creación de empresas contratistas fue una política explícita de Loma Negra, que estimuló a algunos obreros -a partir de proporcionarles créditos y facilidades en los pagos- a conformar pequeños talleres ligados a la dotación de servicios a la fábrica -y la villa obrera- y al mantenimiento y reparación de

las maquinarias. Surgieron así algunas decenas de talleres de plomería, electricidad, albañilería y otros, que mantienen desde entonces con Loma Negra una relación estipulada por contratos anuales con pagos mensuales, y que exige a los trabajadores disponibilidad permanente, sin límites horarios, en función de las necesidades de la empresa.

De este modo, las compañías contratistas se encuentran subordinadas a Loma Negra de manera tal que no cuentan con protección sindical, con una clara legislación laboral y que, dada una serie de condiciones, se encuentran imposibilitadas de ampliar sus contratos de forma independiente de Loma Negra. Por otro lado, las empresas contratistas significan una garantía para impedir la presencia de conflictos laborales en la empresa.

Dos elementos resultan interesantes en este caso: uno es el de las relaciones entre contratistas y obreros sindicalizados de fábrica, relaciones en las que los obreros de Loma Negra ven en las empresas contratistas la causa de la desocupación y de la expulsión de fuerza de trabajo por la empresa. El otro elemento tiene que ver con el surgimiento de las empresas contratistas, bajo los «beneficios» de la relación «paternalista» de la que hablamos más arriba. El proceso concreto de la formación de las empresas contratistas muestra a don Alfredo Fortabat llamando a algún obrero y proponiéndole que, contando con su «ayuda», se transforme en empresario. De este modo, un obrero que trabajaba -p.e. en la sección de plomería- instala un taller de plomería con un grupo de socios y comienza a contratar fuerza de trabajo, en la mayoría de los casos, entre los mismos trabajadores de Loma Negra. Se conforman así compañías contratistas de diferentes dimensiones -algunas pocas, verdaderas empresas con grados mayores de independencia y, otras, formadas por familias de socios que contratan a sus hijos o amigos y que se mantienen en un nivel de estricta reproducción, todas bajo la ideología de la empresa capitalista «propia», estimulada por Fortabat y, en cierto sentido, asumida por ellos.

Este proceso de constitución de los contratistas es un proceso de agrupamiento de trabajadores que corre por canales informales, en los que tanto la «elección» por parte de Loma Negra, como la conformación de las sociedades de obreros por parte de los contratistas, se efectúan a partir de relaciones como la amistad, la comunidad de orígenes nacionales, las lealtades políticas. Se trata de un complejo sistema de relaciones que, detrás de la idea de movilidad social, esconde la obligación que genera

con el «favor» de la empresa, simbolizado en la «ayuda».

LA CUESTION ETNICO-NACIONAL.-

Desde el inicio de esta investigación comenzamos a valorar el hecho de que Loma Negra haya captado fuerza de trabajo de origen inmigrante -en un principio europeos y, desde los 60, provenientes de otras regiones de la provincia de Buenos Aires e incluso de países fronterizos-, como una línea de investigación en cuanto, no sólo a la estructuración del mercado de trabajo, sino también a las formas de agrupación de la clase. Evaluar la incidencia de la cuestión étnico-nacional, en este proceso de formación de la clase obrera, constituye un área de investigación sobre la que estamos trabajando y sobre la que aún no estamos en condiciones de presentar muchos resultados. Habrá que analizar su incidencia en la formación del mercado de trabajo, en las organizaciones obreras, en la conformación de las familias, habrá que analizar también el problema de las relaciones Interétnicas.

En este momento podemos adelantar que el origen étnico-nacional constituyó una vía de captación de fuerza de trabajo -p.e. por medio de convenios con la embajada de Portugal- y que tuvo que ver con la estructuración «Informal» del mercado de trabajo, desde que se comenzó a desarrollar el sistema de fábrica con villa obrera.

La cuestión étnico-nacional es también un elemento importante para comprender los agrupamientos obreros, una vez que éstos se encuentran ya trabajando para la empresa. Trabajadores que forman clubes y asociaciones de inmigrantes (portugueses, españoles, Italianos y alemanes del Volga), llegan a Loma Negra y ya en los «galpones de solteros» se unen con sus «paisanos», ocupando los mismos cuartos, compartiendo los alimentos y las actividades en las horas libres.

En cuanto a la integración a las fases del proceso de trabajo, al parecer los españoles y portugueses -la mano de obra menos calificada- se integraron a las actividades peor remuneradas y que implicaban las peores condiciones de trabajo -embolsadora y cantera-, mientras que los trabajadores con experiencia industrial -en su mayoría alemanes e Italianos- lo hicieron en los lugares de mayor jerarquía, como capataces o jefes de sección.

Resulta interesante mirar como la cuestión étnico-nacional, tiene que ver incluso con la capta-

ción de los cuadros técnicos y de dirección de la empresa; lo que ocurre a partir de que las compañías que instalaron los hornos de cemento y otras maquinarias, eran empresas alemanas -las krupp y otras-, que llevaron sus técnicos a Loma Negra en el momento de la instalación, lo que permitió que éstos se quedaran luego en la empresa, haciendo que durante muchos años todos los jefes de sección y el personal jerárquico fuese de origen alemán, aparentemente de ideología nazi-fascista y acentuadamente antisemitas. En los años 60' se da un proceso de sustitución de este personal jerárquico por otro argentino, en algunos casos de origen judío, lo que significó el desplazamiento definitivo del 'grupo de los alemanes'. Al parecer estos cambios en la composición del personal de dirección era una forma de asegurar el control de la empresa por parte de Forabat, ante el poder creciente del 'grupo de los alemanes'.

Podemos trabajar, en cuanto a la cuestión étnico-nacional, como a otras, no sólo a nivel de los obreros, sino de la empresa en su conjunto, incluyendo al personal jerárquico y a las relaciones entre ellos.

REFLEXIONES FINALES.-

Creemos que este trabajo -que en realidad se encuentra hoy en sus inicios-, intenta avanzar sobre la comprensión de un proceso concreto de formación de la clase obrera que incluye una dimensión propiamente antropológica de análisis, que se refiere a la valoración de la visión de los propios obreros sobre las relaciones en las que éstos se ven inmersos.

El hecho de trabajar con una dimensión histórica nos introduce en un problema de carácter metodológico, que tiene que ver con la contradicción entre los niveles procesuales y estructurales de análisis; pero desde el momento en que lo que interesa como objetivo global de esta investigación es el comportamiento socio-político de los grupos obreros, su visión del "pasado" -registrada a partir de historias de vida, de historias orales y contrastadas con los pocos materiales disponibles de archivo y de

documentación- constituye una dimensión de su 'presente', a la vez que una vía de explicación de ese 'presente'.

Mirar y valorar como los actores sociales 'viven' sus relaciones y su pasado -cómo ese 'pasado' se incorpora en el 'presente'- nos permitirá avanzar sobre el análisis del sistema fabril, como sistema de relaciones de poder, a partir también de las formas de interiorización de ese sistema y de esas relaciones por los propios trabajadores.

A su vez, analizar el proceso de formación de la clase obrera -que incluye los procesos de construcción de las identidades sociales- nos debe conducir a explicaciones acerca de los comportamientos socio-políticos de los sectores sociales sobre los que investigamos. Grupos sociales que viven sus relaciones y a las que -desde el trabajo antropológico- podemos acceder a nivel de sus representaciones y construcciones; relaciones que se desarrollan en el marco de un sistema de relaciones de poder -que posee una dimensión histórica- y que es a la vez resistido, interiorizado por los grupos sociales a los que esa relación subordina.

El trabajo antropológico nos debe permitir comprender la estructura íntima de estos procesos a partir de un análisis detallado de los mismos, análisis que no parta sólo de lo que suponemos que la clase 'es' o 'debe ser', sino a partir de lo que ella misma 'dice' que es.

Este trabajo de investigación, que hoy se halla en sus comienzos, incluye el análisis de una multitud de elementos que sabemos que no podremos profundizar de la misma manera, por el momento. El proceso de investigación nos exigirá ir construyendo un espacio más delimitado para la misma, que se irá definiendo a medida que podamos acceder a los niveles que resulten relevantes, también, para aquellos que viven las relaciones que pretendemos analizar. Por el momento, no podemos más que presentar este panorama general, que supone un primer acercamiento a nuestro objeto de estudio.

.....

BIBLIOGRAFIA

- GIDDENS, ANTHONY.** *La estructura de clases en las sociedades avanzadas.* Madrid, 1980. Alianza Universidad.
- LEITE LOPES, JOSE S.** «Fábrica e Vila Operaria: Consideracoes sobre uma forma de servidao burguesa». En *Mudanca social no Nordeste; a reproducao da subordinacao.* Rio de Janeiro, 1979. Paz e Terra.
- LEITE LOPES, JOSE S.** *A Tecelagem dos conflitos de classe na 'Cidade Das Chaminés'.* Rio de Janeiro 1986. Tesis de doctorado, U.F.R.J., Museu Nacional. Mimeo.
- MEIKSINS WOOD, ELLEN.** «El concepto de clase en E. P. Thompson». Rev. *Zona Abierta*, N° 32. Madrid, julio-septiembre 1984.
- THOMPSON, E. P.** *La formación histórica de la clase obrera en Inglaterra.* Barcelona, 1977. Ed. Lala.
- THOMPSON, E. P.** *Miseria de la teoría.* Barcelona, 1981. Ed. Crítica.
- THOMPSON, E. P.** *Tradicón, revuelta y conciencia de clase; estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial.* Barcelona, 1984. Ed. Crítica.
- WILLIAMS, RAYMOND.** *Marxismo y Literatura.* Barcelona, 1980. Ed. Península.

..... §